

# Múltiples y simultáneas migraciones en Guatemala: perspectiva histórica, dinámicas actuales y desafíos para la investigación social.

*Por lic. Alvaro Caballeros*

Licenciado en sociología por la USAC  
Investigador titular del área de migraciones del Instituto de Estudios Interétnicos de la Universidad de San Carlos de Guatemala  
Profesor de la Escuela de Ciencia Política de la USAC  
caballeros.alvaro@usac.edu.gt.

Recpción de artículo: 31/Jul/2015

Aceptación de artículo: 28/Sep/2015

## Palabras Clave

Migración, Transnacionalismo Inmigración, Deportados, Historia.

## Resumen

La migración laboral ha sido una constante en la historia guatemalteca: desde los mecanismos del trabajo forzado hasta la migración internacional indocumentada. El artículo "Múltiples y simultáneas migraciones en Guatemala: perspectiva histórica, dinámicas actuales y desafíos para la investigación social" parte de un recorrido histórico que evidencia una "regularidad" de este continuum: el carácter forzado de las migraciones y la simultaneidad de sus formas, procesos y experiencias.

Estas migraciones laborales, se constituyen en la principal actividad económica del país ya que las remesas y el ingreso de divisas por agro exportaciones, demandan e implican la participación de migrantes internacionales e internos.

Se analiza cómo éstas migraciones forzadas, pasan de las formas compulsivas de dominación y control que prevalecen desde la colonia hasta finales de la reforma liberal, (1944) a factores expulsivos económicos y políticos que obligan a emigrar hacia otro país (Estados Unidos y México, principalmente) o regiones del mismo país para trabajar y obtener mejores ingresos.

Se plantea un enfoque histórico de la diáspora hacia Estados Unidos, identificando que el ajuste estructural y el impulso del libre mercado fueron determinantes en el incremento inusitado de emigración hacia dicho país, que simultáneamente fue creando una comunidad transnacional de guatemaltecos que viven en otro país, pero mantienen vínculos con sus comunidades de origen, siendo éste un nuevo campo de estudio, que con perspectiva integral y enfoque metodológico transnacional, se constituyen en un aporte que el Instituto de Estudios Interétnicos busca realizar con su recién creada Área de migraciones.

## Multiple concurrent migrations in Guatemala: historical, dynamic current outlook and challenges for social research

### Abstract

Labor migration has been a constant in Guatemalan history: from the mechanisms of forced labor to undocumented international migration. The article: "Multiple and simultaneous migrations in Guatemala: historical perspective, current dynamics and challenges for Social Research. It starts from a historical tour, which shows a "regularity" in this continuum: the forced nature of migration and the simultaneity of its forms, processes and experiences. These labor migration, constitute the main economic activity of the country as remittances and income earnings from agricultural exports, demand and involve the participation of internal and international migrants.

It is analyzed how these forced migration, move from compulsive forms of domination and control prevalent since colonial times until the end of the liberal reform (1944) to economic and political expelling factors that force people to migrate to another country (United States and Mexico, mainly) or regions of the same country to work and get better income.

This raises a historical approach of the diaspora to the United States, identifying that the structural adjustment and the promotion of free markets were crucial for the unprecedented increase in emigration to this country, which was simultaneously creating a transnational community of Guatemalans living in another country, but that maintain ties with their communities of origin, and this is a new field of study, that with comprehensive transnational perspective and methodological approach, constitute a contribution which the Institute of Interethnic Studies seeks to realize with its newly created area of migration.

### Keywords

Migration, Transnationalism Immigration deported History.

## Raíces coloniales de la movilidad humana

La migración es transversal en la historia territorial y demográfica en Guatemala, es tan significativa, que la teoría de poblamiento del Abya Yala, se explica por persistentes oleadas migratorias asiáticas que configuraron nuevos pueblos, territorios y civilizaciones de gran esplendor.

El parte aguas de una nueva era migratoria, fue la conquista y posterior consolidación durante la Colonia española porque rompieron la forma de vida comunal, regímenes de propiedad y relación con la tierra e implementaron férreos mecanismos de explotación laboral como el repartimiento y la encomienda. Es precisamente durante la Colonia, cuando se sientan las bases de la estructura agraria mediante mecanismos de despojo que posteriormente fueron dando el carácter estatal de "orden finca" (AVANCSO 2012).

En cuanto al recurso del trabajo forzado, a mediados del siglo XVI adquiere su carácter estratégico al institucionalizarse mecanismos que bajo variadas figuras legales obligaban a la población a desplazarse de su región de origen a las de destino (haciendas y fincas). Además de la imposición de rigurosos dispositivos de control sobre los movimientos internos de las poblaciones indígenas que perduraron hasta mediados del siglo XX.

Durante la Colonia, se inicia un proceso de migración transatlántica proveniente de regiones rurales de Castilla (Extremadura y Andalucía), por parte de colonos que asumieron papeles importantes en la burocracia imperial y/o que viajaban como acompañantes de funcionarios y comerciantes. Esta relativa facilidad y

libertad para inmigrar a las nuevas tierras contrasta con las prohibiciones hacia los indígenas de migrar por voluntad propia, porque prácticamente se estableció un “apartheid” social; versión sui géneris de esclavitud española hacia los anteriores dueños y señores del territorio.

En este periodo, cientos de miles de indígenas fueron forzados a migrar de sus lugares de origen hacia diversos destinos, iniciado con ello una interminable peregrinación generacional ligada a las épocas de cosecha del café, algodón, caña de azúcar y banano que mantiene vigencia hasta el sol de hoy.

Estos contingentes de población fueron determinantes además, en la construcción de la infraestructura que requería la iglesia y los ayuntamientos durante la Colonia, (Antigua Guatemala es el mejor ejemplo) para la construcción de edificios y carreteras del proyecto independentista, adquiriendo mayor importancia estratégica durante la Reforma Liberal para la apertura y construcción de carreteras y puentes que el Estado y los finqueros requerían para impulsar su proyecto liberal. Todo lo anterior, bajo las variadas formas de trabajo forzado, como las habilitaciones, el reglamento de jornaleros, la ley de viabilidad, la nueva ley de la vagancia y el batallón de zapadores. (Palma, Taracena, Alwyn 2002) mediante las cuales dominaron a la población indígena por más de 300 años. (Martínez, 1978).

Este continuum de explotación laboral colonial, se reforzó en 1875 con imaginarios finqueros que mediante nuevas leyes justificaron los regímenes de trabajo forzado. Hasta entonces era prohibido migrar por cuenta propia a la capital u otras fincas, hacerlo, suponía cárcel y más trabajo forzado.

## La revolución de 1944: nuevos determinantes para la movilidad humana

La “primavera democrática” marca una nueva época al emancipar las relaciones de servidumbre y sentar las bases de nuevas relaciones laborales<sup>1</sup>. La abolición de leyes de vagancia, permitió una mayor

movilidad de personas hacia varias regiones del país siendo un factor clave en el auge que experimentó la migración rural-urbana y rural-rural en las posteriores décadas.

Teniendo como telón de fondo la consolidación de las exportaciones de café y el avance de la modernidad capitalista, la estructura económica guatemalteca experimenta una dinámica de relativo crecimiento provocado por el proceso de industrialización sustitutiva de importaciones, el surgimiento del mercado común centroamericano, el crecimiento del mercado interno, el aumento de las exportaciones y la emergencia de actividades de servicios que incrementaron la demanda de mano de obra atrayendo grandes cantidades de población rural, hacia el centro económico, financiero y comercial en el país.

Precisamente entre las décadas de los años cincuenta y mediados de los setenta, los censos registran incrementos vertiginosos de población asentada en la ciudad de Guatemala, debido a las oleadas de migrantes procedentes de las zonas rurales. El Censo de Población 2002, (INE 2002), registró que el 11 por ciento de los censados a nivel nacional (un millón 236 mil 620 personas) estaba en un departamento distinto al de su nacimiento.

Simultáneamente creció la demanda de los “tradicionales” flujos migratorios temporales provenientes de las regiones pobres e indígenas hacia la costa y boca costa para trabajar en las fincas donde se cosechaba el

<sup>1</sup> Aunque muchas de las prácticas liberales de trabajo servil y pago con fichas o “tiendas de raya” persistieron hasta mediados de la década de 1980, y el castigo a la vagancia quedaba implícito en las Constituciones de 1945 (Art. 55 “la vagancia es punible”) a la de 1965. (Art. 112)

<sup>2</sup> La migración internacional era incipiente, pero importante cualitativamente porque a inicios de los sesentas los pioneros establecen las primeras conexiones de lo que posteriormente conoceríamos como redes sociales migratorias, al facilitar las posibilidades de realizar el viaje hacia los Estados Unidos y encontrar trabajo. La relación es determinante porque actualmente existe una relación directa porque las ciudades hacia donde se dirigían los pioneros, son ahora las de mayor concentración de guatemaltecos: Los Ángeles, Nueva York, Miami, Washington y Chicago entre otras

café, algodón, caña y banano<sup>2</sup>. Que para los años de 1990 se estimaba en 150 mil trabajadores temporales (MENAMIG, 2000).

La crisis económica de los años ochenta y la política contrainsurgente de tierra arrasada durante el conflicto armado provocaron la segunda gran diáspora de la historia, dirigida hacia la capital, México, Estados Unidos, Honduras, El Salvador y Canadá. Con el conflicto armado se consolida la migración internacional de pueblos indígenas hacia Estados Unidos y se inicia una nueva fase migratoria mediante la configuración de nuevas redes sociales indígenas y de pueblos en específico. (Kanjobales, Chuj, Mam, Quichés).

## Herederos de la explotación liberal: trabajadores agrícolas temporales internos

La migración temporal de trabajadores agrícolas es el reflejo de la continuidad de la herencia colonial y liberal que sobre la bipolaridad minifundio-latifundio obliga que la población indígena y ladina pobre salga de sus comunidades de origen (caseríos, aldeas, comunidades, cabeceras municipales) para laborar en las grandes fincas de monocultivos durante la cosecha, mientras que en los siguientes meses subsisten precariamente en las pequeñas porciones de tierra que destinan a la siembra de granos, hortalizas y hierbas.

Es una característica del capitalismo agrario guatemalteco determinado por el bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas que no logra, ni le interesa, mantener a una masa de asalariados durante todo el año. (Figueroa, 1981). En ese sentido, la relación funcional entre minifundio/latifundio es la base estructural que determina la unidad contradictoria existente entre la agricultura de subsistencia y la de exportación y entre los terratenientes y los trabajadores agrícolas.<sup>3</sup> Esta dicotomía definida como “sustrato del capitalismo agrario guatemalteco” provoca que la vida transcurra entre la subsistencia en el minifundio y la explotación en las fincas, de generación a generación. (Figueroa 1980).

Los trabajadores agrícolas temporales en Guatemala han sido, desde la introducción del café hasta la actualidad la columna vertebral de la dinámica económica agro exportadora del país. Tal como lo confirma el Informe del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo 2005, “las migraciones temporales de trabajadores agrícolas procedentes principalmente del noroccidente y de algunas partes del oriente del país hacia las zonas de producción de cultivos de exportación han sido uno de los más importantes eslabones del crecimiento económico y del sostenimiento de las actividades productivas” (PNUD 2005).

La migración temporal es estratégica porque la ruralidad y lo agrícola, son claves en la sociedad guatemalteca<sup>4</sup>, en las zonas rurales se asientan las principales actividades agropecuarias, tanto para la exportación, como para el consumo interno (maíz, arroz, verduras, frutas, etc.) proveyendo además de fuerza de trabajo indispensable para el capitalismo agrario guatemalteco. En ese sentido la cantidad de trabajadores ocupados durante el tiempo de cosecha y los ingresos de divisas generados vía la exportación de los productos cosechados por aquella fuerza de trabajo itinerante son el resultado inequívoco de su importancia.

<sup>3</sup> La agricultura familiar campesina se concentra en pequeñas unidades de tierra no siempre apta para la agricultura, con una alta especialización de cultivos (maíz, frijol, verduras) producción para el autoconsumo con bajo o nulo acceso al crédito agrícola formal, tecnología rudimentaria, bajo nivel de comercialización y desvinculación con sectores industriales, donde además prevalecen relaciones de producción no capitalistas.

La agricultura de exportación está sustentada en la propiedad de fincas mayores de 10 caballerías, la producción es destinada a la exportación (café, banano, caña de azúcar, ganado, hule, algodón, aceite de palma), las fincas ocupan las áreas más fértiles de la República, tienen fácil acceso a fuentes de financiamiento, la comercialización está bien organizada, y sostienen vinculación con otras industrias, además, las relaciones son capitalistas, es decir basadas en relaciones salariales, aunque deformadas (Orellana, 1980).

<sup>4</sup> A nivel latinoamericano Guatemala es el país más rural 54% (INE 2002) y su contribución económica es estratégica, (38% PEA, 18% del PIB nacional) lo cual explica la importancia del acceso a la tierra y la persistencia de la presión sobre este recurso básico para la sobrevivencia de millones de campesinos minifundistas.

## La continuidad de la migración rural urbana contemporánea

Aunque dejó de ser la tendencia dominante, la migración interna persiste, y es una alternativa para miles de campesinos y pobladores rurales, que ven en la capital la salida a las crisis recurrentes que afectan al campo y la economía familiar campesina.

A partir de 1990, con la reducción a los aranceles a la importación de trigo, (Programa PL 480) muchos productores del altiplano, se vieron afectados por el desequilibrio causado por la inundación de trigo barato importado desde Estados Unidos, que al ser subsidiado, cosechado en grandes extensiones y con tecnología y maquinaria de punta, desestimuló la producción local. Como consecuencia miles emigraron hacia la capital y Estados Unidos, para complementar los ingresos con trabajo, especialmente doméstico, en seguridad privada, atendiendo negocios (tiendas) pero fundamentalmente engrosando el sector informal. (CONGCOOP 2014).

Similares situaciones se vieron con la crisis del café registrada en 2001, que provocó severas pérdidas para pequeños y medianos productores del grano. (AVANCSO PA 2001). En general, el abandono del campo, la ausencia de una política de desarrollo rural integral, los procesos de acaparamiento de la tierra para monocultivos de caña, palma, hule, café, la inseguridad alimentaria y el libre mercado han sido detonantes para que miles de campesinos, cambien el campo por la ciudad, el trabajo agrícola por el empleo en empresa privadas de seguridad en el caso de los hombres, y aumenten el ejército de trabajadoras domésticas que ven en las ciudades la única salida.

La migración interna es protagonizada en la mayoría de casos por poblaciones indígenas, no indígenas pobres, jóvenes y mujeres quienes cotidianamente realizan tareas insustituibles para millones de familiar urbanas. El aporte de la migración interna es innegable, pero difícil de cuantificar. Las trabajadoras domésticas por ejemplo, aceptan salarios por debajo del mínimo, (Q800.00 mensuales), trabajan jornadas de 6am a 10 pm, y se exponen a abusos, acoso sexual y malos tratos (ATRADOM 2014)

realizando múltiples y simultáneas tareas (lavado, planchado, cocinada, cuidado de niños). También es valioso el esfuerzo cotidiano de miles de mujeres tortilleras, que asumen jornadas de trabajo desde las 5 de la mañana a 8 de la noche, o los tenderos que trabajan más de 15 horas diarias. Sin embargo, casi nadie se preocupa por su situación y nadie imagina o valora su labor.

Una de las migraciones rural urbanas más visibles y recientes, es protagonizada por poblaciones Q'eqchi', las cuales están siendo desplazadas por el acaparamiento de tierras para la ampliación del monocultivo de palma africana en El Petén, Alta Verapaz e Izabal, cambiando sus medios de vida basado en la agricultura familiar campesina hacia una diversidad de actividades en las ciudades, como venta de jugos, tortillas, trabajadoras en los servicios, domésticas y guardias de seguridad privada.

La migración interna también está asociada a la implementación del modelo extractivo, minería, monocultivos, hidroeléctricas, procesos que al comprar las tierras bajo diferentes mecanismos, producen un ejército campesino de desempleados, que buscan por todos los medios reposicionarse, buscando en las ciudades espacios para vivir y trabajar.

## Migración laboral fronteriza

La migración laboral fronteriza es de larga data y está asociada a estrategias de escape de los regímenes de trabajo forzado liberal, a la proximidad geográfica con otro país y a una cultura fronteriza que no ha sido borrada en el mapa cultural de pueblos que prácticamente fueron divididos por la línea fronteriza que se consolidó a finales de 1880 cuando Guatemala renunció de su reclamo territorial con México.

Históricamente, la migración transfronteriza ha estado asociada al corte de café en fincas cafetaleras de Chiapas y recientemente en el ámbito agrícola se está diversificando a otras actividades como el corte de papaya, plátano, naranja y palma africana. También se diversifican los destinos, hacia regiones hoteleras de Quintana Roo (Cancún, Playa del Carmen, Bacalar) donde los hombres jóvenes, muchos de los cuales,

fueron refugiados laboran en la construcción y las mujeres lo hacen en servicios de hotelería y comedores.

Simultáneamente, otros actores irrumpen en la migración fronteriza, las mujeres y los niños. Las mujeres, indígenas la mayoría Mam, Quiché, Acateca, Poptí, Q'eqchií realizan sus labores mayoritariamente como trabajadoras domésticas, pero también en servicios de hotelería en México, en complejos de apartamentos de turistas en Belice, como cocineras, dependientes de comercio, entre otros ámbitos laborales. Los niños migrantes fronterizos se auto emplean en el sector informal, como vendedores de golosinas, cigarrillos, rosas, lustradores, a yudantes, "guajeros" en diversos espacios de las ciudades fronterizas.

Estas dinámicas migratorias se realizan en dos formas básicas: irregular y regularizada. En la primera, se cruza la frontera sin las gestiones migratorias correspondientes y la segunda, a través del programa impulsado desde 2008 por el Instituto Nacional de Migración mediante la forma migratoria de trabajador fronterizo, la cual otorga permisos temporales a las personas que demuestren que tienen un contratista, que presentan una solicitud por escrito y están dispuestos a retornar a sus lugares de origen, cuando se cumpla el plazo establecido, que por lo regular es de 4 a 5 meses, pero que puede ser prorrogado.

Quienes cruzan de forma indocumentada, entre éstos niños, niñas y adolescentes se enfrentan a mayores dificultades, que inician con los constantes retenes en los cruces, en caso trabajen pueden ser mayormente explotados o engañados, sin la cobertura de la seguridad social y enfrentan mayores riesgos de ser sometidos a cualquier forma de trato denigrante. La situación de los niños migrantes fronterizos, es particularmente importante, sin embargo las autoridades migratorias mexicanas los tratan de igual manera como si su destino final fuera Estados Unidos, situación que amerita un análisis profundo y la formulación de propuestas que se enfoquen más en los derechos humanos de las personas que en la seguridad fronteriza y nacional.

La migración transfronteriza es muy parecida a la interna en términos salariales, condiciones de trabajo

y temporalidades, constituye en la actualidad un importante destino y estrategia migratoria de miles de poblaciones rurales e indígenas marginadas.

## **“Los nuevos nómadas”: la migración internacional hacia Estados Unidos**

La migración guatemalteca hacia Estados Unidos data de más de cinco décadas, y los factores expulsivos son múltiples, teniendo como fondo histórico contextos económicos, desastres naturales, situaciones políticas, conflictos armados, crecientes problemas sociales y recientemente por los efectos del cambio climático, la corrupción, la violencia contra la mujer, la intolerancia a la diversidad sexual, la corrupción estatal y la ingobernabilidad.

También los factores de comunicación y atracción facilitan el creciente proceso migratorio. A finales de la década de 1950 e inicios de los años sesenta por ejemplo, la apertura de la carretera Panamericana, el desarrollo de los medios de comunicación (avión, teléfono, buses) la inversión estadounidense en Guatemala, abrieron las puertas de los Estados Unidos a miles de personas que encontraron oportunidades para establecerse y trabajar. Los pioneros, como se conoce a los primeros migrantes, llegaron a ciudades como Los Ángeles, Chicago, Nueva York, Miami sentando las bases de las redes sociales migratorias que fueron determinantes en el incremento de la diáspora guatemalteca.

Durante los años setenta se incrementaron relativamente las migraciones hacia los Estados Unidos, según el Censo, la población inmigrante de origen guatemalteco era de 17,356 en 1970 (US Census, 2010). Los desastres naturales también forzaron a que la población dejara su lugar de origen, familia y cultura. El terremoto de 1976 incrementó las emigraciones, teniendo como cuyo objetivo principal fue trabajar para la reconstrucción de sus viviendas. En 1980 el Censo reportaba 63,073 inmigrantes guatemaltecos.

El conflicto armado interno y la crisis económica de la década de los años ochenta incrementaron la búsqueda de oportunidades laborales o se constituyeron en el único mecanismo para salvar la

vida ante la represión selectiva y colectiva contra el pueblo guatemalteco. En 1990 ya radicaban 225,739 guatemaltecos en los Estados Unidos.

A partir de la implementación de las políticas de ajuste estructural, que llegaron a su cenit hacia finales de los noventa e inicios del nuevo siglo, se generó un nuevo contexto que también “forza” a la población a buscar fuera del país alternativas de trabajo para sobrevivir a una sociedad históricamente determinada por la desigualdad, los bajos salarios y la marginación en el acceso a servicios básicos. La privatización y la reducción del gasto público en salud, educación, vivienda y comunicaciones fueron nuevos detonantes de la diáspora guatemalteca.

Desde mediados de los años noventa hasta la actualidad, se ha prolongado un constante éxodo, en el que los “nuevos nómadas” se constituyen en actores determinantes en la configuración de distintos procesos sociales transnacionales. Sin embargo en el marco de la globalización excluyente se les obliga a que realicen el trayecto de manera indigna, en un camino repleto de peligros y abusos, se les niegan sus derechos como ciudadanos universales y se construyen muros mentales y físicos a base de xenofobia y racismo, en un marco ficticio de seguridad nacional que asocia a la migración con el riesgo a la seguridad.

La implantación de políticas de ajuste estructural, el comportamiento económico internacional, las tendencias de la globalización, la persistencia de bajos salarios, la agudización de la exclusión y la inseguridad ciudadana se constituyeron en el caldo de cultivo para que la migración internacional laboral indocumentada llegara a los niveles que conocemos en esta era. Además el ensanchamiento de las redes sociales migratorias, la demanda laboral en los Estados Unidos y la reunificación familiar fueron configurando nuevos y dinámicos procesos sociales.

El libre mercado, inaugurado oficialmente con la entrada en vigencia del Tratado de Libre Comercio, implicó más reducciones a los aranceles para la importación de maíz, frijol, arroz, la consolidación del modelo extractivista, la construcción de represas, la minería a cielo abierto, los monocultivos, fueron

detonantes que incrementaron la búsqueda de alternativas en la migración internacional a tal cuenta que en 2015 asistimos a una nueva oleada migratoria protagonizada por niños, niñas y adolescentes, que posicionó nuevamente la agenda mediática y gubernamental en el abordaje de la migración de menores de edad.

No se sabe a ciencia cierta cuantos guatemaltecos viven en Estados Unidos, el Censo oficial del 2010 determinó 1,044,000 OIM estima en 1,500,000, otras fuentes basadas en estadísticas locales en ciudades y poblados con presencia guatemalteca rondan en los 3,000.000 (Solares, 2015).

## Migración de retorno forzado

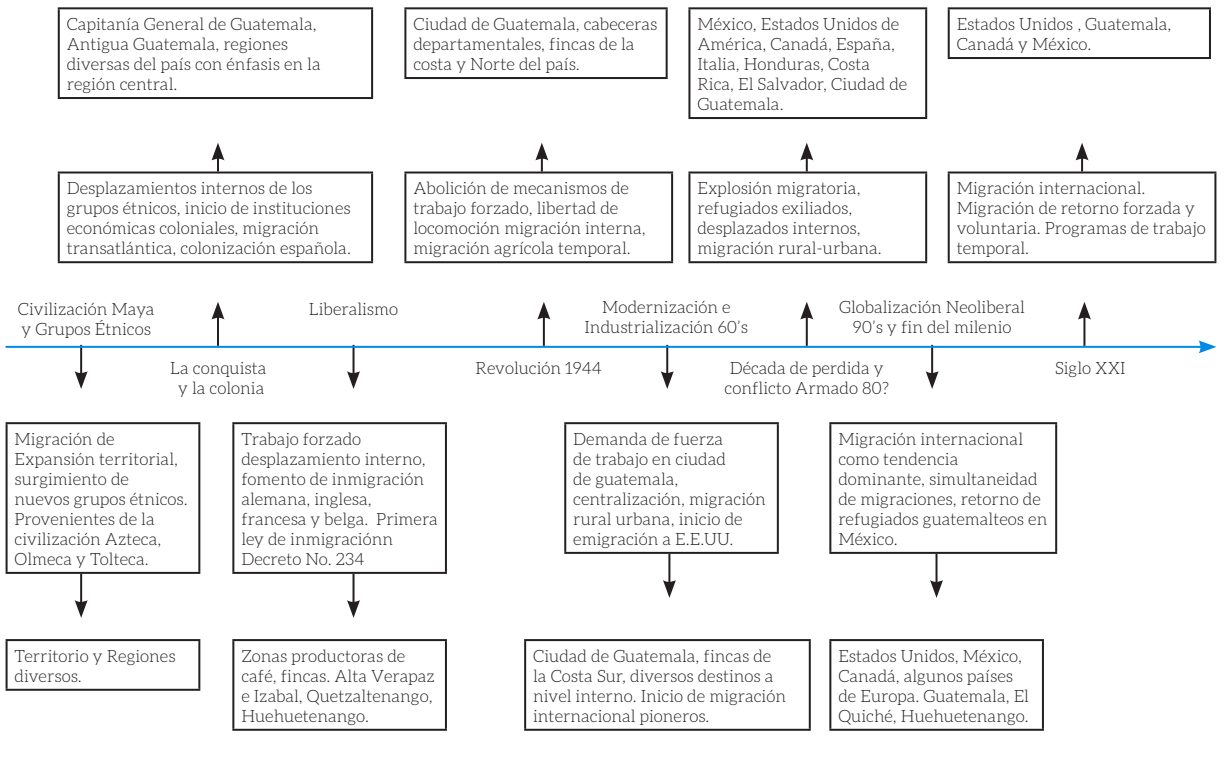
Se define como migración de retorno forzado al proceso de devolución al país de origen de migrantes en tránsito o inmigrantes contra su propia voluntad, sea niño, joven, mujer u hombre adulto. Implica un regreso a las condiciones que forzaron la búsqueda de oportunidades y la pérdida del dinero invertido en el pago del coyote o guía. Situación que implica afrontar controles férreos, militarización de la frontera y la presencia del crimen organizado, que desde hace varios años, dirigió su mirada a las personas migrantes, al considerarlas blanco fácil para cometer ilícitos en su contra, integridad y financieramente. Significa a la vez, la pérdida del patrimonio familiar y a asumir grandes deudas.

Las deportaciones condensan los tiempos y los contextos migratorios, son el indicador claro de las dificultades, de la implementación de operativos que de acuerdo a las oleadas migratorias, se reflejan en las estadísticas anuales que dan cuenta de la desesperación por emigrar.

Las deportaciones provenientes desde Estados Unidos están conformadas mayoritariamente por quienes fueron capturados en la frontera y en menor escala de aquellos que residían en el país, pero por diversas razones (legales, judiciales, sociales) fueron deportados. El segundo grupo, llega vía terrestre y está compuesto por migrantes en tránsito que fueron detenidos por autoridades migratorias mexicanas.



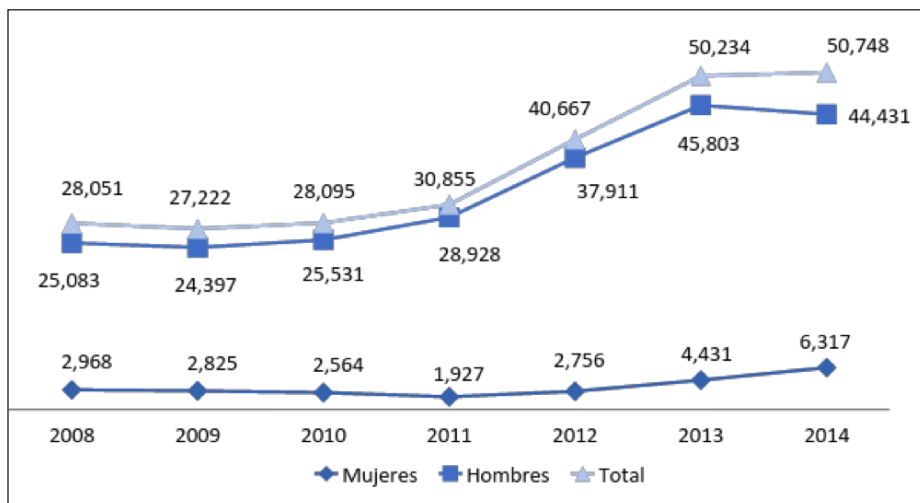
**Línea del tiempo sobre migración en Guatemala**



↑ **Línea del tiempo:**  
Fuente: elaboración propia en base a análisis histórico contextual de las migraciones



## Tendencias deportaciones desde Estados Unidos 2008 2014

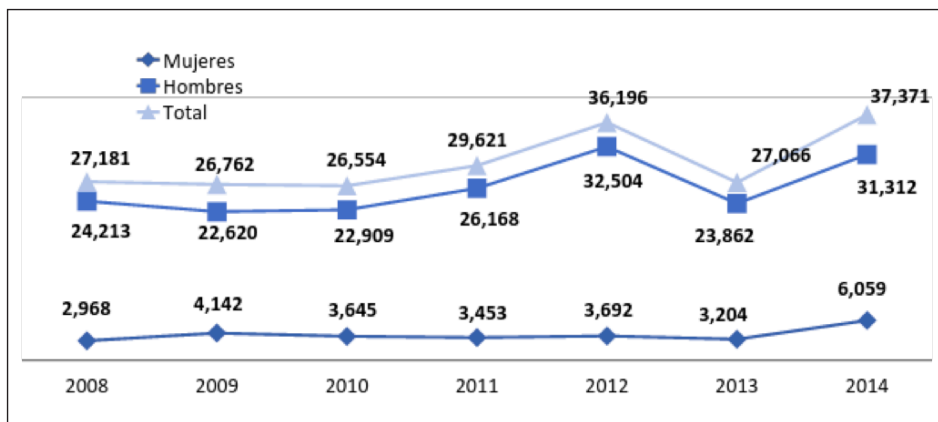


←  
Gráfica No. 1  
Fuente: elaboración propia en base a estadísticas de la DGM

La gráfica ilustra las tendencias en los eventos de deportación provenientes desde Estados Unidos, los cuales, llegar a cifras críticas en 2010 y desde entonces mantienen una tendencia creciente, determinado por las políticas antimigratorias aprobadas por el Congreso estadounidense en 2005 y que a partir del 2008 hasta el 2014 se han incrementado.

Mientras que en México, la situación manifiesta tendencias menos pronunciadas, pero dependen de contextos en los cuales se incrementan los dispositivos de contención migratoria. Las cifras de los eventos de deportación, dependen de los contextos favorables o desfavorables en Estados Unidos, en cuanto a la recepción de los flujos de migración laboral, especialmente en la agricultura pero también reflejan la desesperación y búsqueda de alternativas de miles de guatemaltecos emigrantes.

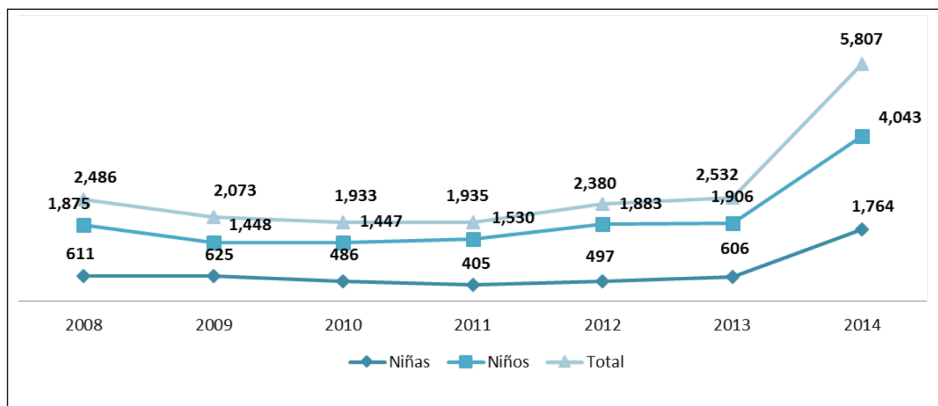
## Tendencias deportaciones desde México 2008 2014



←  
Gráfica No. 2  
Elaboración propia con la base de datos ingreso de la Unidad de Registro y Estadística USAC 2010-2013.

La atención hacia las deportaciones representa un importante desafío para el Estado de Guatemala para atender problemas estructurales que motivan las migraciones y ofrecer más y mejores oportunidades para sus habitantes, así como a quienes retornan.

## Tendencias de las deportaciones de NNA guatemaltecos desde México 2008-2014



←  
Gráfica No. 3  
Fuente: elaboración propia en base a estadísticas de la DGM

## Constructores de otras realidades y nuevos campos para la investigación social

La migración internacional, fronteriza e interna reflejan las características excluyentes del capitalismo guatemalteco, que provoca desbordes de población que traspasan fronteras o regiones. La migración es un tema multifacético, complejo y dinámico que afecta a todos los países del mundo. Los 190 estados soberanos del mundo son ahora puntos de origen, tránsito, retorno o destino de migrantes, o las cuatro cosas a la vez.

Desde esa perspectiva la migración internacional forma parte de los rasgos más notables de la intensidad de la globalización y se ha constituido en uno de los procesos sociales que articula la configuración de nuevas relaciones transnacionales, cambiando desde familias hasta patrones culturales que en el sentido desterritorializado, implican identidades en la distancia, construcción de nuevos campos y redes sociales, funcionamiento de familias transnacionales o distantes, entre una diversidad de fenómenos emergentes.

La migración internacional ha generado la creación de comunidades transnacionales que une a grupos de inmigrantes en los países avanzados con sus respectivas naciones y pueblos de origen. Aunque existió con anterioridad, nunca había alcanzado la magnitud crítica y la complejidad necesaria para identificar un fenómeno social emergente.

El transnacionalismo se refiere “a ocupaciones y actividades que requieren de contactos sociales habituales y sostenidos a través de las fronteras nacionales para su ejecución”, además su existencia vincula al menos a dos estados y dos grupos estatales. Este fenómeno además está compuesto por un creciente número de personas que viven una doble vida; hablan dos idiomas, tienen hogares en ambos países y su vida discurre en un contacto continuo y habitual a través de las fronteras nacionales. (Portes 2003).

La transnacionalización se define como la existencia de muchas relaciones sociales que vinculan a la comunidad de origen con los lugares de destino de

los transmigrantes, superando los límites geográficos, culturales y políticos, expresándose en las más diversificadas formas, ya sea a través de las redes sociales migratorias, de las relaciones familiares en la distancia, las organizaciones de inmigrantes en Estados Unidos, la ciudadanía universal o en la distancia y la transmigración.

El planteamiento le otorga capital relevancia al concepto de comunidad transnacional, por la que se entiende el campo social construido por migrantes sobre el tiempo y en otros espacios en los circuitos transnacionales migratorios. (Pries 2010)

Por otro lado, los nuevos abordajes no necesariamente niegan la relevancia que sigan teniendo ciertos conceptos clásicos. Más bien, el concepto refleja que “un nuevo tipo de migración (laboral) internacional está adquiriendo cada vez mayor importancia (sin que ello se tornen obsoletas las formas tradicionales de migración) y que esta no puede aprehenderse adecuadamente dentro de la simple lógica de los espacios sociales unilocales de las regiones de procedencia y de llegada de migrantes”. (Bash 2005)

Las comunidades inmigrantes en Estados Unidos, están redefiniendo nuevas realidades que requieren de un marco interpretativo adecuado para analizar desde un horizonte diverso, simultáneo y transnacional, el surgimiento, consolidación y apertura de nuevos campos sociales, de nuevas realidades desterritorializadas, que rompen con enfoques contenidos en el Estado Nación, y que al igual que los migrantes, trasciendan las fronteras, rompiendo las formas tradicionales de investigar a escala nacional, pasando a explorar procesos, configuraciones y reconstrucciones identitarias, culturales, nacionales, policías, sociales y comunitarias, que traspasaron las fronteras y los territorios.

La migración en sus diversas y simultáneas formas, no se corresponde con los esfuerzos que se hacen para entender, analizar e interpretar sus aportes, existen numerosos temas y dinámicas que requieren de la investigación para fomentar su potencialidad, entender su complejidad y situar propuestas que reconozcan la condición de ubicuidad que implica ser de un lugar y estar en otro, temas

como las organizaciones de inmigrantes agrupadas por diferentes identidades (étnicas, religiosas, culturales, nacionales, deportivas, políticas), el movimiento inmigrante en Estados Unidos, las identidades en la distancia, los cambios culturales, la migración de niños, niñas y adolescentes, la situación de las mujeres migrantes, los efectos sociales, las deportaciones, los procesos de reintegración en las comunidades de origen, el potencial de la migración internacional para el desarrollo local y los derechos humanos de los migrantes son hoy por hoy, temas impostergables.

Desde el IDEI a partir del año 2015, se creó el Área de Migración de pueblos indígenas, y desde el quehacer investigativo, propositivo y en acompañamiento con sectores sociales, nacionales e internacionales, se buscará contribuir a generar procesos de investigación, comunicación e incidencia con el propósito de aportar a una mejor interpretación y formulación de propuestas mediante una investigación socialmente útil, que privilegia el trabajo de campo y con enfoques teóricos (interétnicos, económicos, organizativos, transnacionales y culturales) para aprovechar el potencial de la migración fortalecer y crear redes sociales entre las comunidades de origen y las diásporas de las poblaciones indígenas de y en Guatemala, llenando con investigación fresca y argumentativa el vacío prevalecientes en el análisis sobre las migraciones que ha tenido fuertes énfasis en enfoques económicos, mono culturales y de derechos humanos.

## A manera de conclusiones

Los mecanismos compulsivos de control sobre la fuerza de trabajo, persistieron durante más de 300 años sobre poblaciones indígenas principalmente, garantizando la continuidad a partir de dispositivos legales que desde la Colonia hasta 1944 mantuvieron su vigencia desde diversas justificaciones. La figura del trabajo forzado es la más clara evidencia de la importancia estratégica que para la Corona, la Iglesia y la institucionalidad pública, representaron las poblaciones indígenas y no indígenas despojadas de tierra.

El acceso a la tierra es un factor determinante en la diáspora guatemalteca, debido a la interrupción de la Reforma Agraria, aprobada el 17 de junio de 1952, misma que fue implementada por 18 meses pero debido a la contrarrevolución se devolvieron 98% a sus anteriores dueños, factor que se constituye en una nueva condicionante de las movilidades humanas internas, fronterizas y posteriormente internacionales, porque sin recursos y oportunidades, sin el apego a la tierra, es más factible para las poblaciones optar por las migraciones. El proceso de acaparamiento actual, el abandono del campo y los efectos de las políticas neoliberales en la economía familiar campesina, sigue siendo un factor determinante en la continuidad e incremento de las emigraciones actuales.

De acuerdo a la lectura histórica, las migraciones han sido forzadas, constituyen un efecto de diversas causas, y han estado marcadas por la modernización capitalista que se asoma en Guatemala a principios de la década de los años 50, (carreteras, infraestructura de comunicaciones, aeropuerto, etc), se incrementa con el terremoto de 1976, se duplica en la década de los años 80 por el conflicto armado, pero es en la década de 1990 e inicios del nuevo milenio que llega a cantidades inusitadas, además que representa una de las dinámicas de movilidad más riesgosas, por la presencia del crimen y el énfasis en controles y mecanismos de seguridad, convierte a las personas migrantes en situación de vulnerabilidad y ocasiona en el peor de los casos, múltiples violaciones a los derechos humanos, accidentes y muertes.

La migración laboral, se constituye en la principal estrategia de movilidad social de las personas que salen de sus comunidades para buscar oportunidades y mejores ingresos para sus proyectos familiares, a nivel macroeconómico, la combinación de ingresos de remesas (US\$ 5,544 millones en 2014) y el ingreso por concepto de agro exportaciones (US\$ 2,509,296), según el Banco de Guatemala. Es decir que la migración internacional e interna, es la principal actividad que contribuye directa e indirectamente a la economía nacional. La diferencia radica que las remesas si favorecen directamente a un millón y medio de personas e indirectamente a 4 millones.

En términos académicos, aunque el tema migratorio ha sido analizado por diversas instituciones académicas, institucionales, de sociedad civil, hace falta dimensionar el papel de los pueblos indígenas como actores determinantes en todas las manifestaciones de la migración en el país y los impactos comunitarios y locales desde el enfoque de campos sociales transnacionales.

Las dimensiones del fenómeno migratorio, no han sido analizadas a la altura de las circunstancias, impactos, importancia estratégica y esa debilidad se traduce en una carencia de marcos interpretativos, como de políticas públicas y leyes que se armonicen con acuerdos internacionales y eleven la capacidad del Estado para abordar integralmente el proceso migratorio, que además reconozca el papel de país de destino, tránsito y particularmente retorno.

La migración y los campos sociales transnacionales que construye, han transformado los enfoques teóricos tradicionales relativos al Estado, territorio, ciudadanía, identidad étnica, identidad cultural y familia, entre otras categorías, porque redimensiona, deconstruye y demanda de nuevos marcos interpretativos que den cuenta de la dinámica y transformaciones sociales que esta nueva dinámica está teniendo para la sociedad guatemalteca.

Finalmente, es preciso concluir que el espacio abierto en el IDEI/USAC, se constituye en un paso importante para el análisis con enfoques teóricos y estrategias metodológicas que traten de a) destacar y explicitar la migración y sus consecuencias desde los pueblos indígenas, contribuyendo con esto a visibilizar y definir políticas con pertinencia cultural b) analizar el proceso migratorio desde el enfoque transnacional, es decir, reconociendo la existencia de un campo social que toma en cuenta el origen, el destino y las relaciones que se construyen en ese nuevo campo c) aportar con enfoques teóricos actualizados que tomen en cuenta que algunas categorías como Estado y Ciudadanía demandan de nuevas reflexiones que salgan del territorio nacional y d) contribuir al reconocimiento, respeto y cumplimiento de los derechos humanos de las personas migrantes.

## Bibliografía

- Basch, Linda, Schiller, Nina, Santón, Cristina (2003) *From Immigrant to Transmigrant: Theorizing Transnational Migration*. Revista de Antropología vol. 68: pp. 48-63 California: UCLA
- Caballeros, Álvaro. (2006) *Diagnóstico sobre condiciones socioeconómicas de los trabajadores agrícolas temporales migratorios*. Guatemala: MENAMIG
- Caballeros, Álvaro (2013) *Perfil Migratorio de Guatemala 2012*. Guatemala: OIM.
- Del Valle, Luis Arturo (2000) *Guatemala marco Cuantitativo de la Agricultura Guatemalteca (1930 - 1999)* Guatemala: Instituto Iberoamericano de Cooperación para la Agricultura. IICA
- Figueroa Ibarra, Carlos (1980) *El Proletariado Rural en el Agro Guatemalteco*. 3a. ed. Guatemal: Editorial Universitaria.
- Instituto Nacional de Estadística (2002) *Censo de Población*. Guatemala, INE
- Oglesby, Elizabeth (2003) *Machos, machetes y migrantes: masculinidades y dialécticas del control laboral en Guatemala*. Estudios Migratorios Latinoamericanos. No. 52. Pp. 651-680, Buenos Aires UBA.
- Orellana, Rene Arturo et. al (1985) *Migraciones internas y estructura agraria: el caso de Guatemala*. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Palma Gustavo, et. al (2002) *Procesos agrarios desde el siglo XVI a los acuerdos de paz*, Guatemala: Editorial FLACSO, MINUGUA y CONTIERRA.
- Portes, Alejandro et. al (2003) *La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo: la experiencia de Estados Unidos y América Latina*. México, DF: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. PNUD. (2005) *Diversidad étnico-cultural: la ciudadanía en un Estado plural*; Informe Nacional de Desarrollo Humano 2005 Guatemala: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. PNUD.
- Tischler Visquerra, Sergio. (2001) *Guatemala 1944: Crisis y revolución, ocaso y quiebre de una forma estatal*. Guatemala: F y G editores.
- Pries, Ludger. (1999) *La migración internacional en tiempos de globalización. Varios Lugares a la Vez*. Revista Nueva Sociedad No. 164 pp 56-68, Caracas: Nueva Sociedad.

## Internet

- Oficina del Censo de los Estados Unidos.  
<http://www.census.gov/>